

DESPEJANDO EL CAMINO

PARA EL

ESPÍRITU SANTO

Dios ha prometido dar el Espíritu Santo para transformar nuestras vidas, prepararnos para el pronto regreso de Jesús y llevar el evangelio a todo el mundo. Mediante el poder de Dios debemos hacer más espacio para el Espíritu Santo arrepintiéndonos de nuestros pecados. Este folleto tiene el propósito de ayudar a lograrlo. Cada sección tiene textos bíblicos y preguntas que pueden estudiarse personalmente o en un grupo pequeño. Cada sección también tiene una lista específica de pecados para que examines y veas dónde puedes apartarte más profundamente del pecado hacia una relación más cercana con Dios. Por favor, ora la siguiente oración y pide a Dios que te revele a Jesús de una manera más profunda. Esto te dará la inspiración y el valor para ver tu propio pecado de una manera más significativa. Marca las cosas que se apliquen a ti y busca el perdón y la victoria de Dios para cada una.

«Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón;

Pruébame y conoce mis ansiedades;

Y ve si hay en mí camino de perversidad,

Y guíame en el camino eterno» (Salmos 139:23-24)

«Un avivamiento de la verdadera piedad entre nosotros es la mayor y más urgente de todas nuestras necesidades. Buscar esto debe ser nuestra primera obra. Debe haber un esfuerzo ferviente por obtener la bendición del Señor, no porque Dios no esté dispuesto a otorgarnos Su bendición, sino porque no estamos preparados para recibirla. Nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar Su Espíritu Santo a los que se lo piden, que los padres terrenales a dar buenos regalos a sus hijos. Pero es nuestra obra, mediante la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente, cumplir las condiciones sobre las cuales Dios ha prometido concedernos Su bendición. Un avivamiento solo debe esperarse en respuesta a la oración» (Ellen White, *Mensajes Selectos*, Volumen 1, 121).

Esta guía de estudio fue creada por Scott Griswold mientras trabajaba con el Centro para las Religiones y Tradiciones de Asia Oriental. Parte de la inspiración

provino de *Los Hechos de los Apóstoles* de Ellen White y de los Ministerios Cuidando el Corazón.

Despejando el Camino #1— El Don del Arrepentimiento

El Espíritu Santo es la respuesta a cada problema que enfrenta cualquier persona. Desafortunadamente, el mundo está ignorando ese Espíritu y caminando por un sendero que conduce al sufrimiento, la muerte y la separación total del gran Dios que los ama. Muchas personas que se llaman a sí mismas cristianas también están atrapadas en sus pecados y experimentan poco del Espíritu Santo. Jesús vino a llamar a las personas de vuelta a una relación con Dios y a una vida de pureza y gozo. Él dijo: «¡Arrepiéntanse!» El arrepentimiento significa darse la vuelta, apartarse del pecado y volverse hacia Dios.

A) Lee Lucas 15:11-32. ¿Qué te dice esta historia sobre el corazón de Dios?
B) ¿Qué puedes aprender de las acciones y palabras del hijo pródigo sobre el verdadero arrepentimiento?
C) Lee 1 Juan 1:8-2:1. ¿Qué dice Dios que debemos hacer con nuestros pecados?
D) Lee Salmos 51:1-3, 10, 17. ¿Qué pidió David en su oración de arrepentimiento?
E) Lee 2 Corintios 7:9-11. ¿Qué hace el verdadero arrepentimiento?
F) Lee Hechos 5:31. El arrepentimiento significa estar tan verdaderamente apenado por nuestros pecados que nos apartamos de ellos hacia una nueva vida. A veces no tenemos ese sentimiento. ¿Cómo podemos tener un arrepentimiento tan profundo?
G) Salmos 139:23-24. Escribe las frases de esta oración para ayudarte mientras buscas a Dios para un arrepentimiento más profundo y la confesión de tus pecados.

La confesión y el arrepentimiento necesitan ser específicos, admitiendo ante Dios las acciones, palabras y actitudes incorrectas que has tenido o aún tienes. Dios te ayudará a admitir tu necesidad de la ayuda de Dios y a apartarte de estos pecados hacia Su camino más alto y mejor.

Arrepentimiento: Ahora escribe o habla con Dios acerca de cualquier cosa que el Espíritu Santo traiga a tu mente por la cual necesitas confesar y arrepentirte.

Ora una oración parecida a esta:

Amado Padre Santo y Compasivo,

He contemplado a Jesús y he visto al que es perfectamente puro en pensamientos, palabras y acciones. He visto Tu profundo amor por mí a través de la muerte de Jesús en la cruz por mis pecados. Ahora conozco la fealdad de mi pecado más claramente. Estoy verdaderamente apenado por el siguiente pecado: (di un pecado específico que Dios traiga a tu mente). Sé que te lastimó a Ti, a otras personas y a mí mismo. Elijo arrepentirme, apartándome de este pecado. Por favor, perdóname. Haz mi corazón limpio y nuevo. Ven dentro de mi corazón. Me aparto de este pecado y te pido que me des la cualidad opuesta:

Gracias en el nombre de Jesús que murió en la cruz por causa de mis pecados. Amén.

Despejando el Camino #2—Devoción Total vs. Idolatría

A) Lee Marcos 10:17-22. ¿Por qué crees que Jesús le pidió al joven rico que lo dejara todo para seguir a Jesús?
B) Lee Mateo 4:1-11. ¿Cuáles son algunas de las cosas que Jesús se negó a hacer por causa de Su amor y devoción a Dios?
C) Lee Éxodo 20:3-6. Dios nos ha dicho que no tengamos otros dioses ni ídolos. ¿Cuáles son algunos de los dioses e ídolos que tienen las personas?
D) Lee Lucas 14:25-33. ¿Cuáles son algunas de las cosas que pueden impedirnos seguir a Jesús?
E) Lee 1 Corintios 10:12-14. ¿Qué advertencias y qué promesas te da Dios en estos textos?

Arrepentimiento: Puesto que Dios es el único Dios verdadero que merece mi adoración y amor, confieso las veces que he puesto otras cosas antes que Él. Perdóname por codiciar lo que otros tienen. Después de amar a Dios primero, Él también me ha dicho que ame a otros como a mí mismo y ha confiado especialmente mi familia a mi cuidado. Confieso y me aparto de las maneras en que los he descuidado por causa de mis propios deseos. En específico:

En ciertos momentos he hecho las siguientes cosas más importantes que mi relación con Dios, mi relación con mi familia o ayudar a los necesitados:

- Mi trabajo y carrera
- Posición y honor
- Adorar ídolos, cualquier otro dios o poderes espirituales
- Dinero o posesiones
- Mi entretenimiento: TV/computadora/deportes/pasatiempos/videojuegos/otros
- Mi educación y aprendizaje
- Familia o amigos
- Trabajo o placer mundano en el sábado de Dios

- Prácticas dañinas que lastiman mi cuerpo y afectan mi relación con Dios y las personas

En general quiero reconocer y apartarme de las veces que he:

- Descuidado hacer el bien que sé que Dios me ha mandado hacer
- Fallado en involucrarme activamente en ayudar a terminar la obra de Dios

Elijo en su lugar:

- Por el poder de Dios elijo amar a Dios con todo mi corazón, con toda mi alma, con toda mi mente y con todas mis fuerzas (Marcos 12:30). Lo pondré primero en mi tiempo, mis pensamientos, mis afectos y mi lealtad.

Despejando el Camino #3— Humildad vs. Orgullo

A) Lee Lucas 18:9-14. Describe las diferencias entre estos dos hombres.
B) ¿Por qué no le gusta a Dios el orgullo y la jactancia?
C) ¿Por qué crees que Dios se agradó de la humildad del publicano?
D) Lee Proverbios 13:18. ¿Cuáles son los resultados del orgullo y cuáles son los resultados de la humildad?
E) Lee Marcos 14:27-31. ¿Por qué crees que Pedro negó a Jesús cuando estaba tan seguro de que no lo haría?
F) ¿En qué nos parecemos a Pedro?
G) Lee Filipenses 2:5-8. Jesús tenía más razones para jactarse que cualquier otro. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que Jesús mostró humildad en su lugar?
H) Lee Santiago 4:6-10. ¿Qué consejo da Dios aquí para ayudarnos a vencer el orgullo?

Arrepentimiento: En vista de la grandeza de Dios y el ejemplo de humildad de Jesús, confieso y me aparto de mi orgullo, específicamente en las siguientes áreas:

- Hablar y pensar a menudo sobre lo que he logrado
- Ser crítico de otros, menospreciar a otros
- Enfocarme en la apariencia exterior como mi casa, auto, ropa, posesiones, títulos educativos, joyas, inversiones, etc.
- Confiar en mis esfuerzos más que en Dios
- Estar más motivado por lo que otros piensan de mí que por lo que Dios piensa
- Ser defensivo o abatido cuando soy culpado, criticado o corregido
- Tener dificultad para admitir faltas y errores, o pedir perdón
- Esperar que otros me reconozcan y aprecien en lugar de buscar honrar a Dios y ayudar a otros

- Otras maneras en que soy orgulloso en lugar de reconocer humildemente que todo lo que tengo viene de Dios y que soy un pecador salvado por la gracia de Dios:

Elijo en su lugar:

- Aparto mis ojos de mis éxitos y orgullo para enfocarme en la humildad de Jesús. Me aparto de mi desesperación e insuficiencias para glorificar a Dios por Su gran poder. Elijo «que haya en mí este sentir que hubo también en Cristo Jesús» (Filipenses 2:5). Me someto al consejo de Dios y me humillo ante la presencia del Señor, sabiendo que Él me levantará (Santiago 4:7, 10).

Despejando el Camino #4— Obediencia vs. Rebelión

A) Lee Efesios 6:1-3. ¿Cómo quiere Dios que nos relacionemos con nuestros padres?

B) Lee Romanos 13:1-7. ¿De qué maneras espera Dios que nos relacionemos con las otras autoridades en nuestras vidas?

C) Lee 1 Samuel 24:1-22. ¿De qué maneras mostró David respeto al rey Saúl?

D) 1 Samuel 15:22-23. El rey Saúl perdió su rol de liderazgo debido a

E) la desobediencia y la falta de respeto. ¿Por qué crees que Dios compara la rebelión con la brujería y la idolatría?

F) Lee Isaías 50:4-6. Esta es una profecía acerca de Jesús. ¿De qué maneras vivió Jesús este hermoso ejemplo de obediencia?

G) Ezequiel 36:25-27. ¿Cómo podemos obedecer a Dios con gozo en lugar de tener un corazón desobediente y duro hacia Él y hacia las autoridades en nuestras vidas?

Arrepentimiento: Dios, quien es la única Fuente de mi vida y de mi salvación, me ha dado autoridades para protegerme, guiarme y ayudarme a aprender cómo honrarlo, confiar en Él y obedecerlo. Al pensar en la dedicación total de Jesús a la obediencia, confieso que no siempre he respetado ni me he sometido a mis autoridades como Él lo hizo. He resentido la corrección y he reaccionado mal cuando se me ha dicho qué hacer. He rechazado la instrucción y el consejo sabio, eligiendo hacer lo que yo quería hacer en su lugar.

En específico, quiero confesar a Dios y apartarme de la rebelión que he tenido contra cualquiera de los siguientes:

- Padre:
- Madre:
- Gobierno:
- Líderes escolares/de la iglesia:
- Esposo/Esposa:
- Empleadores:

- Dios:
- Otros:

Elijo en su lugar:

  - Elijo someterme a obedecer a Dios en cada área de mi vida. Por Su poder también me someteré a mis autoridades terrenales en cualquier cosa que no vaya en contra de los mandamientos de Dios. Si es necesario, humildemente presentaré mis peticiones a mis autoridades, pidiéndoles que reconsideren su postura. Confiaré en que Dios resolverá mis problemas para Su gloria y mi bien supremo.

Despejando el Camino #5—Perdón vs. Amargura

A) Lee Lucas 9:51-56. Compara lo que Jesús iba a hacer en Jerusalén con lo que Santiago y Juan querían hacerles a los samaritanos. Cuando una persona elige la amargura y la venganza, ¿quiénes salen heridos?
B) Lee Lucas 23:33-34. Jesús perdonó a quienes lo hirieron. ¿Cuáles son algunas de las muchas cosas terribles que se le hicieron a Jesús antes de la cruz y mientras estaba en la cruz?
C) Lee Mateo 18:21-35. ¿Qué te enseña esta parábola sobre la importancia de perdonar a los demás?
D) Lee Efesios 4:31-32. ¿Qué manda Dios específicamente?
E) Lee Romanos 5:5. ¿Cómo podemos tener el tipo de amor necesario para perdonar a quienes nos han herido?

Arrepentimiento: Porque Dios ha perdonado mis pecados y ha llevado mi dolor, elijo confesar y apartarme de la amargura y la ira, eligiendo perdonar a quienes me han herido. Lamento las veces que he hablado con enojo, he chismeado, he ignorado a alguien con mi silencio o he actuado de manera hiriente.

En específico, te pido que examines mi corazón en busca de falta de perdón en relación con mi cónyuge, padres, hijos, familiares, amigos, maestros, compañeros de clase, empleador, empleados, miembros de la iglesia y líderes. Incluso confieso que a veces me he sentido decepcionado y enojado contigo. Escribo aquí y en el reverso del papel o te hablo directamente acerca de exactamente quiénes siento que me han hecho daño.

- Persona
- Acciones/Actitudes que me hirieron
- Sentimientos que tengo

Elijo en su lugar:

- Padre celestial, elijo perdonar a _____ (persona) por_____(acciones y actitudes). Estoy

dispuesto a sufrir el dolor emocional_____(sentimiento), así como las consecuencias que sus acciones y actitudes causaron. Entrego todas estas cosas a Ti, para que puedas transformarlas y usarlas para bien. Elijo transmitir la misericordia y la bondad que me has dado tan pronto como tenga la oportunidad. Perdóname por permitir sentimientos, actitudes y acciones incorrectas en mi vida.

Recibo en mi corazón el Espíritu de Jesús, quien murió en la cruz por sus pecados y los míos. Llename con Tus pensamientos, sentimientos, actitudes y caminos. Gracias por hacer todo esto posible mediante la muerte de Jesús, Su sangre derramada y Su resurrección victoriosa. Amén.

Despejando el Camino #6—Pureza vs. Inmoralidad Sexual

A) Lee Génesis 39:1-12. ¿Qué admiras de José en esta historia?
B) Lee 1 Corintios 6:15-20. ¿Qué tipo de problemas pueden causar los pecados sexuales?
C) Lee Mateo 5:27-30. ¿Qué incluyó Jesús como pecados sexuales? D) Lee Juan 14:30. Describe la pureza de Jesús.
D) Lee Efesios 5:25-28. Aunque Jesús nunca se casó, este texto lo describe como esposo de la iglesia. Describe la calidad del amor y la devoción de Jesús.
E) Lee Salmo 51:1-2, 7-10. David escribió este Salmo después de cometer un terrible pecado sexual y un asesinato. ¿Qué enseña este Salmo que Dios puede hacer por aquellos que han caído en pecados similares?

Arrepentimiento: Porque Dios requiere un corazón puro y desea bendecirme con amor verdadero y fiel, confieso y me aparto de las veces que he sido sexualmente impuro. En específico:

- Adulterio, cualquier actividad sexual fuera del matrimonio
- Sexo prematrimonial
- Homosexualidad
- Lujuria
- Deseo general por alguien que no sea mi cónyuge
- Usar ropa reveladora que atraiga atención a mi cuerpo
- Pornografía (internet, películas, revistas, libros)
- Cualquier otro pecado sexual: _____

También reconozco que hay muchas otras tentaciones a pensamientos impuros de manera general y por eso confieso:

- Ver, leer o escuchar cualquier cosa que no sea «verdadero, noble, justo, puro, amable, de buen nombre, virtuoso y digno de alabanza» (Filipenses 4:8)

Elijo en su lugar:

- Recibo de Dios un corazón limpio y puro y un espíritu fiel. Enfocaré mi mente en pensamientos puros y amorosos. Reservaré el placer sexual únicamente para el matrimonio. Viviré para bendecir a otros en lugar de complacerme a mí mismo.

Despejando el Camino #7—Autocontrol vs. Intemperancia

El autocontrol significa rechazar lo que es dañino y usar lo bueno con moderación.

A) Lee Daniel 1:3-8, 17-20. ¿De qué maneras bendijo Dios a Daniel por tomar una postura respecto a ciertas cosas que no comería ni bebería?
B) Lee 1 Corintios 6:19-20. ¿Por qué debería un cristiano tener especial cuidado respecto a lo que pone en su cuerpo?
C) Lee 1 Tesalonicenses 5:4-10. ¿Por qué deberían aquellos que esperan la venida de Jesús estar especialmente comprometidos a practicar el autocontrol y evitar la embriaguez?
D) Lee Mateo 4:1-4. ¿En qué área fue Jesús tentado severamente? ¿Cómo
E) lo superó?
F) Lee 1 Corintios 10:1-13. ¿Cuáles fueron algunas de las fallas de los israelitas en el área del autocontrol?
G) ¿Qué ha prometido Dios hacer por nosotros cuando somos tentados?

Arrepentimiento: A menudo he disfrutado egoístamente de comer, beber y hacer lo que se sentía bien incluso cuando dañaba mi cuerpo y mi servicio a Dios.

Elijo confesar a Dios y apartarme de estas áreas de intemperancia y falta de autocontrol en las que he caído:

- Beber alcohol
- Fumar cigarrillos o usar tabaco o nuez de betel, etc.
- Usar drogas ilegales
- Mal uso de medicamentos recetados u otras medicinas
- Comer en exceso
- Comer o beber cualquier cosa que dañe mi salud, disminuya mi energía y afecte negativamente mi relación con Dios o mi servicio a los demás.
- Otras prácticas dañinas

Elijo en su lugar:

- Por el poderoso poder de Dios, elijo recibir en mi cuerpo los tipos de comida y bebida más saludables. Hablaré y actuaré después de pensar en lo que Jesús haría en la misma situación. Usaré mi energía, cuerpo y mente para amar a Dios y servir a las personas.

Despejando el Camino #8—Integridad vs. Engaño

A) Lee Juan 12:1-8. Describe el carácter de Judas. ¿Cuáles fueron sus pecados?

B) Lee Apocalipsis 21:27 y 22:12-15. ¿Qué tan grave es el pecado de mentir? C) Lee Mateo 23:25-28. ¿Por qué crees que la mentira y la hipocresía son tan

C) ofensivas para Jesús?

D) ¿Por qué a las personas les gusta tener amigos y socios de negocio que tengan las cualidades de honestidad, confiabilidad, fiabilidad e integridad?

E) Lee Juan 18:19-23; 18:37-38. ¿De qué maneras vivió Jesús una vida completamente honesta de integridad?

F) Lee Hebreos 8:10-12. ¿Qué promete Dios hacer para quitar nuestros problemas de mentira e hipocresía?

Arrepentimiento: Porque Dios ve todas las cosas, incluido mi corazón, y porque quiero el gozo de la honestidad y la integridad completas, confieso y me aparto de toda hipocresía, específicamente de las siguientes áreas que he cometido:

- Hacer buenas obras para que la gente me note y me alabe
- Mentir o engañar para que la gente no vea mis debilidades o pecados
- Decir algo mientras pienso algo diferente en mi corazón
- Fingir ser espiritual mientras descuido el estudio de la Biblia y la oración
- Fingir ser seguidor de Jesús mientras continúo en secreto en el pecado
- Verme bien en la iglesia pero vivir mal en mi hogar
- Herir la reputación de alguien para hacerme ver bien

Elijo en su lugar:

- Le pido a Dios que limpie mi corazón de todo engaño y falsedad y escriba Su ley de amor en mi corazón y mi mente. Con fe en que Él me ha cambiado por dentro, salgo a hacer lo que es correcto por fuera,

confiando en que por Su poder puedo ser genuino y honesto. Por el poder de Dios, seré una persona de integridad, haciendo lo que es correcto cuando estoy solo, con mi familia y en público. Hablaré la verdad en amor.

Despejando el Camino #9— Libertad en Cristo vs. el Control de los Espíritus Malignos

A) Lee Marcos 5:1-5. ¿Cuáles son algunas de las posibles consecuencias de conectarse con espíritus malignos?
B) Lee Marcos 5:6-20. ¿Qué puede hacer Jesús por aquellos que están bajo el poder de espíritus malignos?
C) Lee Deuteronomio 18:10-14. ¿Qué tipo de cosas dice la Biblia que una persona nunca debe practicar?
D) Muchas veces las personas piensan que pueden obtener poder, sanidad y otra ayuda de los espíritus malignos. Con frecuencia parece que esto es cierto. Lee Juan 8:44. ¿Qué dijo Jesús acerca del diablo?
E) Lee Apocalipsis 12:10-11. Satanás fue vencido por Jesús, pero ¿cómo podemos nosotros también vencerlo?
F) Lee Efesios 6:10-18. Este texto promete muchas cosas para ayudarte a vencer el ataque del mal y de los espíritus malignos. ¿Cuáles encuentras especialmente significativas?

Arrepentimiento: Puesto que solo Dios puede dar protección y salvación duraderas, elijo confiar únicamente en Él. Puesto que Satanás y sus espíritus malignos son engañadores y destructores, confieso y me aparto de toda conexión con ellos. En específico, confieso y me aparto de las siguientes cosas con las que en algún momento he estado involucrado y que, por lo tanto, abrieron una puerta en mi vida a los espíritus malignos:

- Ofrecer incienso, dinero, comida, etc. a espíritus, ángeles, antepasados o dioses
- Tratar de conocer el futuro mediante adivinos, horóscopos, etc.
- Buscar bendiciones o sanidad mediante poderes ajenos a Dios
- Usar amuletos, tatuajes, artes marciales o cualquier otra forma de protección relacionada con espíritus
- Poner una maldición o hechizo sobre alguien
- Meditación que vacía la mente o busca contactar espíritus

- Jugar juegos que tengan que ver con espíritus, magia o búsqueda de poderes
- Escuchar a un espíritu hablar mediante un médium o una sesión espiritista
- Ver películas o leer historias relacionadas con espíritus, fantasmas, magia, etc.
- Cualquier otra conexión con espíritus malignos: (Ver las listas bíblicas: Deuteronomio 4:19; 18:10-12; Levítico 20:6, 27; Apocalipsis 21:8)

Elijo en su lugar:

- Pido a Jesús que llene mi corazón con Su presencia mediante el Espíritu Santo. Sabiendo que Jesús ha vencido a todos los espíritus malignos, dependeré de Su poder para todo lo que necesite y confiaré en Él incluso si no hace todo como se lo pido. Me pongo Su armadura y peleo en Su fuerza (Efesios 6:10-18).

Despejando el Camino #10— Pensamientos Confiados vs. Pensamientos Negativos

A) Lee Marcos 8:1-4. Los discípulos habían visto a Jesús alimentar a los 5000. Cuando se enfrentaron a un problema similar, ¿cómo respondieron?
B) Lee Marcos 8:5-9. Puesto que Jesús estaba con ellos y Dios puede hacer cualquier cosa, ¿qué tipo de pensamientos deberían haber tenido los discípulos?
C) Lee Romanos 14:23. ¿Es incorrecto dudar del poder y del amor de Dios, y enfocarse en pensamientos negativos?
D) Lee Mateo 8:5-13. ¿Qué fue lo que Jesús consideró tan especial acerca de la fe del centurión?
E) Lee Romanos 10:17. ¿Cómo puedes aumentar tu fe?
F) Lee 2 Corintios 10:3-5. ¿Qué quiere Dios que hagamos con nuestros pensamientos negativos?

Puesto que Dios es todopoderoso, todo amoroso y está en todas partes, y en vista de Jesús, quien eligió pensar pensamientos puros y llenos de fe, confieso y me aparto de todos los pensamientos negativos, quejumbrosos y de duda.

En específico confieso que con frecuencia he tenido los siguientes pensamientos:

- Estoy completamente solo. Dios no me ama. Me ha abandonado.
- Nunca podré llegar al cielo. Dios no puede perdonarme.
- Esta tentación es abrumadora. No hay manera de resistir.
- Este trabajo es demasiado difícil para mí. Voy a renunciar.
- Siempre me suceden cosas terribles. Mi vida nunca será feliz.
- Soy demasiado débil y tengo muy pocos talentos. Dios no puede usarme.
- Tengo mucho miedo. No estoy seguro de que Dios pueda protegerme.
- Soy un fracaso total. Sería mejor si no estuviera vivo.

Otros pensamientos negativos:

- Envidia
- Autocompasión
- Codicia
- Preocupación
- Culpa
- Duda
- Otros:

Elijo en su lugar:

- Llenaré mi mente con las promesas y verdades de la palabra de Dios. Por el poder de Dios, llevaré mis pensamientos negativos a Jesús y los reemplazaré con Su manera de pensar. Hablaré fe y esperanza.

Despejando el Camino #11—Las Bendiciones de Dios vs. los Pecados Generacionales

A) Lee Jeremías 16:10-13. ¿Los pecados de quiénes hicieron que los hijos de Israel fueran expulsados de su tierra?

B) Piensa en las vidas de Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y sus doce hijos. ¿Qué pecados se transmitieron de generación en generación? (Para detalles específicos, mira Génesis 20 y 26:1-11, 25:28 y 37:3).

C) Lee Levítico 26:39-45. ¿Qué quiere Dios que hagamos con los pecados que nos vienen de nuestros padres y antepasados?

D) Lee Hebreos 2:14-18. ¿Por qué tomó Jesús un cuerpo como el nuestro? (Cuando tengas tiempo, lee la genealogía de Jesús en Mateo 1:1-17 para ver lo que Él también heredó).

E) Lee 2 Corintios 6:18-7:1. ¿Qué promete Dios hacer por nosotros?

Puesto que quiero ser como mi Padre celestial, elijo confesar y apartarme de cualquier pecado que haya permitido entrar en mi vida a través de mis antepasados y de otras personas. Aunque aprecio a mis padres y abuelos, sé que en ocasiones y de ciertas maneras he seguido sus errores. Elijo admitir mi semejanza pecaminosa a ellos y aceptar humildemente la advertencia de sus vidas. Ahora pido a Jesús que me salve de hacer las cosas malas que ellos hicieron.

En específico:

- De mi abuelo paterno:
- De mi abuela paterna:
- De mi abuelo materno:
- De mi abuela materna:
- De mi padre:
- De mi madre:
- De mi sociedad y cultura:
- De cualquier otra persona:

Elijo en su lugar:

- Elijo a mi Padre celestial como mi ejemplo en todo. Recibo Su herencia y bendición mediante Jesús, quien hace posible mi adopción en la familia de Dios. Recibo a mi Hermano mayor Jesús como mi Salvador y Señor para que Su carácter esté en mi corazón y se exprese a través de todo lo que digo y hago. También doy gracias por cada cosa buena que mis padres y antepasados me han transmitido.

Despejando el Camino #12—Pasos para Vencer el Pecado

A. Estar Preparado—La mejor preparación es una relación cercana con Jesús (1 Juan 4:4)

1. Cada día, pide y recibe un corazón nuevo y el Espíritu Santo (Ezequiel 36:26,27).
2. Conoce la voluntad de Dios y rinde tus deseos a ella (Santiago 4:7).
3. Toma una resolución clara y firme (1 Pedro 5:8-9).
4. Enfócate en las cualidades de carácter de Jesús que te faltan (2 Corintios 3:18).
5. Recuérdate a ti mismo la naturaleza destructiva de los pecados en los que caes, incluso los pecados "pequeños" (Romanos 6:23).
6. Llena tu mente con promesas bíblicas que se ajusten a tu necesidad y que aumentarán tu fe (2 Pedro 1:3-4).
7. Enfócate en el asombroso amor y poder de Dios, no en tus fracasos (Judas 24).
8. Visualízate como victorioso en las mismas situaciones en las que normalmente fallas (Colosenses 3:1-4; memoriza Romanos 6:1-23 y 8:1-17).
9. Elimina todas las tentaciones posibles (Romanos 13:14 RVR).
10. Pide a amigos que oren por ti y te hagan rendir cuentas, y que te pregunten acerca de lo que está sucediendo (Santiago 5:16).

B. Resistir la Tentación en el Momento por la Fe en la Fuerza de Cristo (Efesios 6:16,17)

1. Responde rápidamente al Espíritu Santo, quien te recordará lo que está mal y lo que está bien (Juan 16:8; Isaías 30:21).
2. Clama a Dios por ayuda. Di: "No puedo vencer, pero Tú puedes" (Salmo 70:5).
3. Reclama las promesas bíblicas con un "¡Gracias!" (Efesios 6:16,17)

4. No te desanimes por los pensamientos incorrectos. Recuerda que la tentación no es pecado (Santiago 1:14,15). Simplemente no te detengas en ellos. Rechaza los pensamientos incorrectos como la voz del tentador y cree que eres una persona nueva con buenos pensamientos y deseos mediante Cristo).
5. Da un paso de acción correcta, confiando en que el poder vendrá (Filipenses 2:12-13).

C. Reflexiona sobre Tu Experiencia y Aprende de Ella

Al final de cada día, observa tus éxitos y fracasos para ver qué puedes aprender y así mejorar para el día siguiente (Proverbios 4:18).

Breve Resumen para la Acción—Escribe lo Siguiente en una Tarjeta para Llevar Contigo:

1. Por el poder de Dios, no_____(el pecado).
2. Reclamo la promesa de Dios:_____(texto que se ajuste a tu necesidad).
3. En su lugar_____(la cosa buena opuesta que harás).

Los Discípulos y el Espíritu Santo Despejaron el Camino

«Mientras los discípulos esperaban el cumplimiento de la promesa, humillaron sus corazones en verdadero arrepentimiento y confesaron su incredulidad. Al recordar las palabras que Cristo les había hablado antes de Su muerte, comprendieron más plenamente su significado. Las verdades que habían pasado de su memoria volvieron de nuevo a sus mentes, y se las repetían unos a otros. Se reprochaban a sí mismos su mala comprensión del Salvador. Como en una procesión, escena tras escena de Su vida maravillosa pasó ante ellos. Mientras meditaban en Su vida pura y santa, sintieron que ninguna fatiga sería demasiado dura, ningún sacrificio demasiado grande, si tan solo pudieran dar testimonio en sus vidas de la hermosura del carácter de Cristo. ¡Oh, si tan solo pudieran vivir de nuevo los últimos tres años, pensaban, cuán diferente actuarían! ¡Si tan solo pudieran ver al Maestro otra vez, con cuánto fervor se esforzarían por mostrarle cuán profundamente lo amaban, y cuán sinceramente se dolían de haberlo entristecido alguna vez con una palabra o un acto de incredulidad! Pero se consolaban con el pensamiento de que eran perdonados. Y determinaron que, en la medida de lo posible, expiarían su incredulidad confesándolo valientemente ante el mundo.

Los discípulos oraron con intensa fervor por una aptitud para encontrarse con los hombres y, en su trato diario, pronunciar palabras que condujeran a los pecadores a Cristo. Dejando a un lado todas las diferencias, todo deseo de supremacía, se acercaron unos a otros en comunión cristiana. Se acercaron cada vez más a Dios, y al hacerlo se dieron cuenta de qué privilegio había sido el suyo al ser permitidos asociarse tan estrechamente con Cristo. La tristeza llenaba sus corazones al pensar cuántas veces lo habían entristecido por su lentitud de comprensión, su falta de entender las lecciones que, para su bien, Él trataba de enseñarles.

Estos días de preparación fueron días de profundo escudriñamiento del corazón. Los discípulos sintieron su necesidad espiritual y clamaron al Señor por la santa unción que habría de capacitarlos para la obra de salvar almas. No

pidieron una bendición meramente para sí mismos. Estaban agobiados por la carga de la salvación de las almas. Comprendieron que el evangelio debía ser llevado al mundo, y reclamaron el poder que Cristo había prometido.

Durante la era patriarcal, la influencia del Espíritu Santo se había revelado a menudo de manera notable, pero nunca en su plenitud. Ahora, en obediencia a la palabra del Salvador, los discípulos ofrecieron sus súplicas por este don, y en el cielo Cristo añadió Su intercesión. Reclamó el don del Espíritu, para poder derramarlo sobre Su pueblo.

«Y cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos en un mismo lugar. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados».

El Espíritu vino sobre los discípulos que esperaban y oraban con una plenitud que alcanzó cada corazón. El Infinito se reveló en poder a Su iglesia. Fue como si durante siglos esta influencia hubiera estado contenida, y ahora el Cielo se regocijaba en poder derramar sobre la iglesia las riquezas de la gracia del Espíritu. Y bajo la influencia del Espíritu, palabras de penitencia y confesión se mezclaron con canciones de alabanza por los pecados perdonados. Se oyeron palabras de acción de gracias y de profecía. Todo el cielo se inclinó para contemplar y adorar la sabiduría del amor incomparable e incomprensible. Perdidos en el asombro, los apóstoles exclamaron: «En esto consiste el amor». Se aferraron al don impartido. ¿Y qué siguió? La espada del Espíritu, recién afilada con poder y bañada en los relámpagos del cielo, se abrió camino a través de la incredulidad. Miles fueron convertidos en un día» (Los Hechos de los Apóstoles 36-38).